

---

## Reseña bibliográfica

---

*Las cosechas son ajenas.*

*Historia de los trabajadores rurales detrás del agronegocio.*

Juan Manuel Villulla

Ediciones Cienflores.

Buenos Aires, 2015, 365 páginas.

Inscripto en la temática de la historia social de los obreros agrarios pampeanos Juan Manuel Villulla aborda un conjunto de procesos que convergen en el análisis en torno a la naturaleza, dinámica y estrategias de los mencionados sujetos sociales, en un marco complejo y sugestivo que incluye la diversidad de posiciones que toman los distintos actores en el ámbito rural.

El libro se constituye en un aporte significativo para el conocimiento integral de las profundas transformaciones en el ámbito agrario durante las últimas décadas, con procesos evidentes de reconfiguración.

El estudio se inicia con el análisis del proceso histórico contextual pertinente, con centralidad en la conformación de la clase trabajadora en la agricultura pampeana entre fin del siglo XIX y ya avanzado el XX que sintetiza con agudeza en el título del capítulo respectivo, *De jornaleros combativos a peones apáticos*.

Distingue los problemas que se generan desde el momento en que el trabajo agrícola es absorbido completamente por la mecanización y el impacto que ello significó para la organización sindical; avanzando con un análisis muy lúcido hacia la década de 1970, marcando la dife-

renciación entre el inicio de la misma -cuando aún existían condiciones favorables para la asociación, en un contexto signado por el incremento de luchas sindicales a nivel nacional- y el quiebre que implica la dictadura de 1976, indicando el inicio de modificaciones desventajosas en el mediano plazo para los trabajadores rurales pampeanos, fundamentalmente en lo que atañe a la acción colectiva.

En el capítulo *Una para los trabajadores, cien para los empresarios*, el autor analiza el proceso que deriva en la inequidad en torno a la distribución de la riqueza producida, que se manifiesta esencialmente en el desequilibrio entre el valor que producen los trabajadores y lo que efectivamente reciben como retribución, y siempre en detrimento de las condiciones de su actividad.

Estudia los cambios en la organización social del trabajo, como consecuencia de la introducción de nuevas tecnologías mecánicas, bioquímicas, informáticas, electrónicas; de la nueva estrategia del capital frente al trabajo; y de las modificaciones en la prolongación de la jornada laboral, asociadas a la movilidad territorial a través del contratismo y a la precariedad, con singularidades que aporta el análisis complejo de todas estas instancias, y que derivan en conclusiones particularmente originales marcando rupturas con interpretaciones previas. Expresa textualmente:

“...así como no fueron los adelantos tecnológicos los que crearon nuevas y mayores riquezas por sí solos, tampoco fueron exactamente las causas de la pérdida de empleo para gran parte de obreros agrícolas. Más bien, se trató de los objetivos para los cuales fueron implementados en el marco de los vínculos de explotación económica que opusieron a obreros y empresarios” p.153.

En efecto, y confrontando con interpretaciones previas, el autor demuestra que la expulsión de mano de obra no fue una respuesta a la incorporación de tecnología ni al cultivo de soja de manera exclusiva, sino por el contrario ambos procesos están asociados básicamente a la necesidad de acumulación ampliada del capital.

Es muy original el análisis que realiza en torno a la articulación entre la dinámica de las innovaciones tecnológicas y la pérdida de gran parte del control y de la autonomía que habían sustentado -afirma Juan Manuel Villulla- “aquel sentimiento de autosuficiencia de antaño”; y las transformaciones que se generan; como así también la naturaleza de la legitimidad de la autoridad patronal, mediante canales tales como “favor, deuda y paternalismo”, complementadas con estrategias de vigilancia y disciplinamiento.

En consonancia con el estudio previo aborda lo que denomina *La resistencia desorganizada* en contraposición a formas de luchas más tradicionales tales como “protesta verbal, rumor, rotura de herramientas, hurtos, fuga intempestiva”, etc., modalidades que emergen frente al sistema de “negociaciones bilaterales” con los patronos, que antes ha analizado, y que se caracterizan en general por sus perfiles individuales y con niveles de confrontación escasos, pero que no resultan absolutamente vanas.

En efecto, la eficacia de estas modalidades de protestas es relativa, pero permiten exhibir las contradicciones con los empleadores, la necesidad de hallar auxilio para sus demandas más allá de la relación bilateral con sus patronos, articulación que siempre es un vínculo asimétrico por sobre el sindicalismo oficial. Y sobre ello el autor concluye con una aseveración explícita y abiertamente desafiante:

“...aunque efectivamente no se trate de manifestaciones resonantes, todo ello habla de búsquedas por superar una situación marcadamente adversa, y de limitaciones para conseguirlo que tienen que ver, por un lado, con la compleja situación objetiva en la que viven y trabajan; pero por otro, acaso fundamentalmente, con su divorcio histórico respecto al bagaje político y organizativo del campo popular argentino, que en las primeras décadas del siglo XXI podría encontrar en ellos un inesperado aliado, en donde hasta ahora sólo había creído ver un desierto verde” p. 341

Sobre la base del análisis y elaboraciones ya plasmadas, “**las cosechas ajenas**” quedan definitivamente asociadas -en este valioso aporte a la historiografía agraria y aún a la del movimiento obrero- a la constante asimetría entre los asalariados y los empresarios que participan en la creación de valor, que aportan los elementos del proceso de producción (máquinas, insumos, tierra) y organizan el trabajo de manera “eficiente”.

El libro de Juan Manuel Villulla genera aportes originales, desde el punto de vista teórico y empírico al proceso del incremento de la explotación obrera en el contexto del salto productivo de la agricultura que se generó entre fin del siglo XX y la actualidad, constituyéndose en una de las principales variables de ajuste del proceso que derivó en las cosechas récords, **en las cosechas ajenas**.

Queda de manifiesto que los diferentes insumos que sustentaron el avance tecnológico en el proceso de producción agrícola no crearon valor, sino que se erigieron en herramientas y/o medios que trasladan la creación de valor al trabajo de los obreros. No se trata de un “problema

técnico”, afirma, sino del sentido que los empresarios le dieron a esos instrumentos de trabajo, frente a la disyuntiva de acumular o perecer.

Y todo ello en el contexto de un avance del capitalismo que introduce nuevas formas de producción, paquetes tecnológicos y el constante peso de la renta del suelo; con un claro proceso de concentración económica que se acelera a partir de la dictadura de 1976.

Las contradicciones del sistema se profundizan con celeridad, lo que se expresa en una expansión de la violencia y el despojo capitalista, sostenido precisamente sobre la base de un salto científico-tecnológico que amplía la escala de la apropiación privada del trabajo.

Densas y profundas son las elaboraciones plasmadas en el libro, insertas con claridad en marcos teóricos y conceptuales, y en los respectivos contextos históricos, destacando el avance científico que representa el trabajo del autor, sobre una temática ya abordada desde comienzos de la década de 1980 por distintos científicos sociales; pero enfatizando aquí la impronta de singularidad en sus abordajes que contribuyen a la construcción de identidades.

Juan Manuel Villulla se aparta de aquel conocimiento tradicional que reduce el problema de la mano de obra agrícola a su expulsión de la actividad, o que de alguna manera elude su gravitación económica y su condición frente a diversos aspectos políticos y sociales. Y se centra en la investigación de la naturaleza y la lógica de los trabajadores de las cosechas records quienes, a pesar de su peso económico, constituyen el proletariado “invisible” de la pampa sojera. Aquí se los rescata y se les da la visibilidad necesaria para una comprensión integral de las modificaciones en la estructura social del trabajo.

En las Conclusiones logra acercamientos sucesivos a la inquietud planteada inicialmente:

“¿Es posible la ausencia total de conflictos entre grupos sociales con intereses contrapuestos alrededor de la producción y apropiación de las riquezas –la explotación-, y atravesados por distintos tipos de relaciones de poder y subordinación de unos sobre otros? Si es así, ¿Por cuánto tiempo? O leyendo a Thompson al revés ¿hay clases sin lucha de clases? p. 332

Y los obtiene, porque ha construido en cada caso las determinantes condiciones socioeconómicas de las clases sociales a través de sus propias experiencias históricas y proyectos compartidos, incluyendo tanto la dimensión político/cultural como la económica y social.

Se destaca el trabajo empírico realizado sobre la base de la consulta, crítica y reelaboraciones de fuentes cualitativas y cuantitativas,

bibliografía específica y un valioso trabajo de campo centrado en casi un centenar de entrevistas y testimonios, las que contribuyen a perfilar subjetividades, de valor significativo en la labor historiográfica.

Parte de planteos lo suficientemente abiertos para la comprensión de los problemas que aborda, de modo que permiten unificar las determinaciones estructurales pero sin anular a los sujetos, sino por el contrario recuperando su voluntad como parte de la dinámica social. Y en este sentido se advierte una interacción de determinaciones y mediaciones que se expresa de manera concreta en el desarrollo de cada uno de los capítulos y coadyuva a la reconstrucción de una realidad particularmente compleja, que este trabajo de Juan Manuel Villulla contribuye a complejizar más aún, ante la búsqueda de nuevos desafíos; y a través de la construcción de tramas que articulan acontecimientos y acciones y derivan hacia una integración de lo heterogéneo; fundamental para crear y reconfigurar un universo de interrelaciones entre diversos actores sociales con sus alianzas y conflictos, acercando los procesos al presente, invadido por modelos concentradores y necesariamente arbitrarios y abusivos.

No es menor, entonces, el valor del libro de Juan Manuel Villulla, en tanto contribuye desde lo académico a una notable expansión del conocimiento sobre los aspectos mencionados en torno a la historia agraria, a la vez que nos sugiere trascendentes retos intelectuales.

*Silvia Lázzaro*

Reseña bibliográfica: *Las cosechas son ajenas. Historia de los trabajadores rurales detrás del agronegocio*. De Juan Manuel Villulla.

Fecha de recepción: 2/11/2015

Fecha de aceptación: 8/12/2015